

Sobre la evolución de los medios

Emergencia, adaptación y supervivencia

Carlos Scolari

Ampersand

Buenos Aires, 2024

438 pp.

ISBN: 978-84-125754-9-1



Sobre la evolución de los medios. Emergencia, adaptación y supervivencia, el nuevo libro del teórico de los medios hispanoargentino Carlos Scolari, expone tanto una actualización como una ampliación de sus diversos postulados teóricos sobre el ecosistema mediático contemporáneo del siglo XXI. La obra expande la perspectiva teórica del autor desplegada, principalmente, en trabajos como *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones* (2015), *Media Evolution: sobre la evolución de las especies mediáticas* (2019) y *La guerra de las plataformas* (2022). Simultáneamente, constituye una instancia de maduración en su propuesta evolutiva de las transformaciones mediáticas, estableciendo una teoría de los medios de comunicación que transita la ecología de los medios hacia la constitución disciplinar de la evolución de los medios.

Tras un prólogo escrito por el periodista norteamericano Mark Deuze y titulado *La evolución de los medios y nuestra vida mediática*, el libro se constituye en cuatro partes: El surgimiento de un enfoque evolutivo del cambio mediático, Breve diccionario de la evolución de los medios, Un kit metodológico para la evolución de los medios, y las conclusiones tituladas *Hacia una nueva disciplina*.

En su primera parte, Scolari explica que la evolución de los medios nace de la consideración de los sistemas mediáticos

como ambientes/entornos, una concepción ambiental donde los medios rodean a los individuos modelando su percepción y cognición; y como especies, una concepción intermedial que entiende la existencia de un territorio donde los medios interactúan entre sí a través de diferentes tipos de relaciones (sociales, tecnológicas, económicas, culturales). En esta línea, la idea de que los medios evolucionen a lo largo del tiempo aplica metáforas biológicas y ecológicas a las ciencias sociales y humanidades, y se preocupa en comprender que la transformación de los distintos medios es el resultado de una “interacción compleja entre necesidades, presiones políticas y económicas, e innovaciones sociales y tecnológicas” (Scolari, 2024, p. 105) del ecosistema en el que se encuentran inmersos.

Diferenciándose de propuestas como la historia de los medios o la arqueología de los medios, la evolución de los medios scolariana propone un modelo de estudio en red y no secuencial del cambio mediático, que beneficia la intermedialidad sin generar miradas discretas y aisladas que evadan la red sociotecnológica en todas sus dimensiones. Por este motivo, se define la evolución de los medios como “una protodisciplina que estudia el cambio mediático desde una perspectiva a largo plazo, holística, intermedial, reticular y compleja” (Scolari, 2024, p. 110). El análisis que propone la nueva disciplina es a un nivel macro, donde no se preocupa por estudiar la red de relaciones

entre organismos de forma sincrónica, como lo hacía su predecesora Ecología de los medios, sino que atiende la emergencia, dominación, extinción, adaptación o supervivencia de los diversos sistemas mediáticos de manera diacrónica.

En esta compleja red de actores, relaciones y procesos, medios masivos de comunicación como el cine, la televisión, la radio o la prensa escrita, y medios digitales, como internet, redes sociales, plataformas audiovisuales o páginas web, establecen relaciones de competencia y cooperación dentro de un amplio ecosistema. Partiendo de predecesores teóricos como Marshall McLuhan, Neil Postman, Harold Innis, Paul Levinson, Robert K. Logan o James Carey, entre otros, el primer capítulo recorre los objetivos generales y específicos que la evolución de los medios se plantea como incipiente disciplina de estudio de la comunicación mediática, a la par de realizar aclaraciones epistemológicas sobre los conceptos de teoría, conceptos, modelos y metáforas científicas en el contexto disciplinar sociohumano contemporáneo.

En el segundo capítulo de su trabajo, Scolari plantea ocho conceptos centrales que integran la propuesta teórica de la evolución de los medios: ciclo vital, emergencia, dominación, adaptación, supervivencia/extinción, nichos, intermedialidad y coevolución. En la última parte de cada concepto, el autor propone un ejemplo de aplicación a distintos sistemas mediáticos. De esta manera, y respectivamente, observamos el estudio del ciclo vital del fax, las condiciones de emergencia de internet, la revolución proporcionada por el papiro, el rol superviviente de la televisión en la era digital, el renacimiento objetual del disco de vinilo, el consumo de noticias y su nicho mediático, los vínculos intermediales entre literatura, pintura, cine y fotografía, o la coevolución compartida entre el cine y las historietas.

A través de este breve diccionario, Scolari despliega las ideas fuerza de su teoría, en las que es importante reflexionar sobre el hecho que “nunca se puede declarar de manera taxativa la

muerte de un medio” (Scolari, 2024, p. 135), ni se debe olvidar que los medios jamás operan solos, ya que mientras un medio emerge, otros están luchando por dominar o adaptarse para sobrevivir en el mismo ecosistema. A su vez, los medios no emergen de forma espontánea o natural en el ecosistema que habitarán a posteriori, sino que siempre requieren un vínculo con el pasado. De igual manera, cuando un medio llega a dominar en el ecosistema, no está exento de vivenciar tensiones y desequilibrios generados por otros medios dentro de su aparente “edad de oro mediática”.

La dominación de los medios provoca que muchas actividades sociales, políticas y culturales se organicen siguiendo sus lógicas, ya que el medio “impone sus formas de representación y lógicas comunicativas tanto a los actores individuales como institucionales” (Scolari, 2024, p. 180). Sin embargo, también debemos comprender que cuando el dominio de un medio disminuye o entra en decadencia, lo que hace es poner a prueba su capacidad de adaptación y supervivencia al nuevo entorno mediático, ya sea por buscar nuevas formas de gratificación en sus nichos mediáticos, como por establecer relaciones de cooperación convergente con otros medios que permitan una coevolución de sus configuraciones y posibilidades sociales y tecnológicas.

El tercer capítulo muestra a un Scolari centrado en las distintas metodologías de la investigación desde donde la evolución mediática puede ser abordada. En este sentido, llegó el momento donde la evolución de los medios transita de lo teórico a lo metodológico, donde los “conceptos y categorías analíticas deben ponerse a prueba a través del trabajo empírico” (Scolari, 2024, p. 308). Se abren, ante este objetivo, dos posibles vías: estrategias cuantitativas, mediante aportes de la mirada distante (*distant reading*), el análisis cultural (*cultural analytics*), las humanidades digitales, la evolución del hardware y del software o la investigación basada en big data; y estrategias cualitativas, que incluyen la arqueología de los medios,

la historia de los medios, los estudios en ciencia, tecnología y sociedad, y la semiótica de las mediatizaciones. Más allá de la estrategia seleccionada, el objetivo es “contar con un conjunto flexible de herramientas (...) que se pueda aplicar en función de las preguntas a responder y de los actores, relaciones y procesos a analizar” (Scolari, 2024, p. 310).

En sus conclusiones, Scolari refuerza distintos frentes de exploración investigativa, que continúan la reflexión sobre la evolución de los medios como teoría y como metodología, ancladas en el marco del giro evolutivo de las ciencias sociales y humanas sucedido a partir de los años 80. En este punto, “la evolución de los medios debe definir claramente su propio estatus epistemológico y la pertinencia de su intervención científica. No todo es evolución de los medios” (Scolari, 2024, p. 369), por lo que más allá de contar con un desarrollo incipiente, se proclama la búsqueda de delimitaciones, recortes y/o fronteras para esta nueva disciplina de estudio mediático. Sin embargo, la propuesta evolutiva no está exenta de complejidades descriptas previamente, puesto que los medios están “integrados a un amplio conjunto de actores tecnológicos,

humanos, institucionales y textuales en una red de relaciones” (Scolari, 2024, p. 376).

El trabajo de Carlos Scolari se erige como una interesante propuesta de actualización para comprender el contexto actual de competencia, cooperación y convivencia entre distintos sistemas mediáticos. Es también una pertinente contribución teórica y metodológica al estudio de los medios de comunicación en la era digital contemporánea, que permite reflexionar sobre las configuraciones materiales y simbólicas de los medios, sus múltiples instancias de producción de sentido, y la convergencia entre procesos tecnológicos, sociales e ideológicos. Este enfoque, que se anuncia integral, holístico y permanentemente dispuesto a ser ampliado, también nos ayuda a reconocer, en nuestras propias prácticas de la vida cotidiana y social, las disputas discursivas que la gran variedad de medios de comunicación circundantes asume en la actualidad.

Santiago López Delacruz
Facultad de Información y Comunicación,
Universidad de la República, Uruguay